

LXXXI

A UN VIEJO Y DISTINGUIDO SEÑOR

Te he visto, por el parque ceniciento
que los poetas aman
para llorar, como un noble sombra
vagar envuelto en tu levita larga.

El talante cortés, ha tantos años
compuesto de una fiesta en la antesala,
¡qué bien tus pobres huesos
ceremoniosos guardan!

Yo te he visto, aspirando distraído,
con el aliento que la tierra exhala
—hoy, tibia tarde en que las mustias hojas
húmedo viento arranca—,
del eucalipto verde

el frescor de las hojas perfumadas.
Y te he visto llevar la seca mano
a la perla que brilla en tu corbata.

LXXXII

LOS SUEÑOS

El hada más hermosa ha sonreído
al ver la lumbre de una estrella pálida,
que en hilo suave, blanco y silencioso
se enrosca al huso de su rubia hermana.

Y vuelve a sonreír, porque en su rueca
el hilo de los campos se enmaraña.

Tras la tenue cortina de la alcoba
está el jardín envuelto en luz dorada.

La cuna, casi en sombra. El niño duerme.
Dos hadas laboriosas lo acompañan,
hilando de los sueños los sutiles
copos en ruelas de marfil y plata.

LXXXI

TO A DISTINGUISHED ELDERLY GENTLEMAN

I have seen you, in the ash-grey park
where poets love to go
and weep, wandering like a noble shadow
wrapped in your long frock coat.

The gracious bearing, assumed
so long ago in the festival antechamber;
your poor old bones are
certainly well preserved!

Today, on a warm afternoon when the
damp wind blows away the dry leaves,
I have seen you absentmindedly sniffing
the aroma exhaled by the earth,
the fresh scent of the perfumed leaves

from the green eucalyptus tree.
And I have seen you raise your wrinkled hand
to the pearl that gleams on your tie.

LXXXII

DREAMS

The most beautiful fairy smiled
when she saw the glow of a pale star
which on a soft, white and silent thread
twisted around the spindle of her fair sister.

And she smiles again, because on her distaff
the thread of the fields becomes entangled.

Through the thin bedroom curtain
the garden is enveloped in a golden light.

The cradle is almost in shadows. The child sleeps.
Two hard-working fairies watch over him,
spinning the subtle skeins of his dreams
on distaffs of marble and silver.

LXXXIII

Guitarra del mesón que hoy sueñas jota,
mañana petenera,
según quien llega y tañe
las empolvadas cuerdas.

Guitarra del mesón de los campos,
no fuiste nunca, ni serás poeta.
Tú eres alma que dice su armonía
solitaria a las almas pasajeras...

Y siempre que te escucha el caminante
sueña escuchar un aire de su tierra.

LXXXIV

El rojo sol de un sueño en el oriente asoma.
Luz en sueños. ¿No tiembles, andante peregrino?
Pasado el llano verde, en la florida loma,
acaso está el cercano final de tu camino.

Tú no verás del trigo la espiga sazónada
y de macizas pomos cargado el manzanar,
ni de la vid rugosa la uva aurirroada
ha de exprimir su alegre licor en tu lagar.

Cuando el primer aroma exhalen los jazmines
y cuando más palpitan las rosas del amor,
una mañana de oro que alumbre los jardines,
¿no huirá, como una nube dispersa, el sueño en flor?

Campo recién florido y verde, ¿quién pudiera
soñar aún largo tiempo en esas pequeñitas
corolas azuladas que manchan la pradera
y en esas diminutas primeras margaritas!

LXXXIII

Guitar of the inn that today plays a dance,
tomorrow a love song,
depending on who comes to pluck
the dusty strings.

Guitar of the road-side inn,
you never were, and never will be a poet.
You are a soul who shares its lonely harmony
with other passing souls...

And the traveler who hears you always
dreams of a song from his homeland.

LXXXIV

The red sunlight of a dream appears in the east.
Dream light. Aren't you afraid, wandering pilgrim?
Beyond the green prairie, on the flowery hilltop,
perhaps the end of your journey is near.

You will not see the ripe tassel of grain
and the apple trees loaded with large apples,
nor will the reddish-gold grape on the twisted vine
squeeze its fresh juice into your wine press.

When the jasmines give off their first scent
and the roses are ready to tremble with love
on a golden morning that lights up the gardens,
won't your rosy dream vanish like a hazy cloud?

Newly flowering green fields, if only I could
still dream for a long time of these tiny
blue corollas that speckle the meadow
and of these diminutive fresh daisies!

LXXXV

La primavera besaba
suavemente la arboleda,
y el verde nuevo brotaba
como una verde humareda.

Las nubes iban pasando
sobre el campo juvenil...
Yo vi en las hojas temblando
las frescas lluvias de abril.

Bajo ese almendro florido,
todo cargado de flor
—recordé—, yo he maldecido
mi juventud sin amor.

Hoy, en mitad de la vida,
me ha parado a meditar...
¡Juventud nunca vivida,
quién te volviera a soñar!

LXXXVI

Eran ayer mis dolores
como gusanos de seda
que iban labrando capullos;
hoy son mariposas negras.

¡De cuántas flores amargas
he sacado blanca cera!
¡Oh, tiempo en que mis pesares
trabajaban como abejas!

Hoy son como avenas locas.
o cizaña en sementera,
como tizón en espiga,
como carcoma en madera.

¡Oh, tiempo en que mis dolores
tenían lágrimas buenas,
y eran como agua de noria
que va regando una huerta!
Hoy son agua de torrente
que arranca el limo a la tierra.

Dolores que ayer hicieron
de mi corazón colmena,
hoy tratan mi corazón
como a una muralla vieja:
quieren derribarlo, y pronto
al golpe de la piqueta.

LXXXV

Springtime was softly kissing
the grove of trees,
and the fresh greenness blossomed
like a cloud of green smoke.

The clouds were floating
over the green countryside...
And I saw in the trembling leaves
the fresh raindrops of April.

Beneath that flowering almond tree
all loaded with blossoms
—I remembered—I have cursed
my youth without love.

Today, in the middle of my life,
I have stopped to meditate...
Youth I never enjoyed,
if only I could dream you again!

LXXXVI

Yesterday my sorrows were
silk worms that
were spinning cocoons;
today they are black butterflies.

From how many bitter flowers
have I gathered white wax!
Oh, times in which my sorrows
labored like bees!

Now they are like blighted oats,
or weeds in a cultivated field,
like mildew in tassels,
like termites in wood.

Oh, times in which my sorrows
produced good tears,
and were like the water-wheel
that irrigated an orchard!
Today they are a torrent
that washes up mud from the earth.

Sorrows that yesterday were
a creative beehive in my heart,
today treat my heart
like an old stone wall
which they want to knock down quickly
with a blow from a pickaxe.

LXXXVII

RENACIMIENTO

Galerías del alma... ¡el alma niña!
 Su clara luz risueña;
 la pequeña historia,
 y la alegría de la vida nueva...

¡Ah, volver a nacer, y andar camino,
 ya recobrada la perdida senda!

Y volver a sentir en nuestra mano,
 aquel latido de la mano buena
 de nuestra madre... Y caminar en sueños
 por amor de la mano que nos lleva.

*

En nuestras almas todo
 por misteriosa mano se gobierna.
 Incomprensible, mudas,
 nada sabemos de las almas nuestras.

Las más hondas palabras
 del sabio nos enseñaron
 lo que el silbar del viento cuando sopla,
 o el sonar de las aguas cuando ruedan.

LXXXVIII

Tal vez la mano, en sueños,
 del sembrador de estrellas,
 hizo sonar la música olvidada
 como una nota de la lira inmensa,
 y la ola humilde a nuestros labios vido
 de unas pocas palabras verdaderas.

LXXXIX

Y podrás conocerte, recordando
 del pasado soñar los turbios lienzos,
 en este día triste en que caminas
 con los ojos abiertos.

De toda la memoria, sólo vale
 el don preclaro de evocar los sueños.

LXXXVII

RENAISSANCE

Galleries of the soul... the young soul!
 Its bright smiling light,
 the short history,
 and the happiness of a new life...

Ah, to be born again, and to travel
 once more on the path that was lost!

And to feel again in our hand
 the pulse of the good hand
 of our mother... And to travel in dreams
 for love of the hand that guides us.

*

Everything in our souls
 is governed by a mysterious hand.
 Incomprehensible, mute,
 we know nothing of our souls.

The most profound words
 of the wise man teach us
 what the wind whistles when it blows,
 or the water murmurs as it flows.

LXXXVIII

Perhaps, in dreams, the hand
 which created the stars
 made the forgotten music resound
 like a note from the immense lyre,
 and to our lips came the humble wave
 of a few true words.

LXXXIX

And you will know yourself by remembering
 the clouded canvases of old dreams,
 on this sad day when you walk
 with your eyes wide open.

Of all your memory, only the supreme gift
 of evoking your dreams is worthwhile.

XC

Los árboles conservan
verdes aún las copas,
pero del verde mustio
de las marchitas frondas.

El agua de la fuente,
sobre la piedra tosca
y de verdín cubierta,
resbala silenciosa.

Arrastra el viento algunas
amarillentas hojas.
¡El viento de la tarde
sobre la tierra en sombra!

XC

The trees have kept
their green crowns,
but with the pallid
green of withered leaves.

The water of the fountain
flows silently
over the rough stone
covered with moss.

The wind carries off
some pale yellow leaves.
The afternoon wind
over the shadowy land!

XCI

Húmedo está, bajo el laurel, el banco
de verdinosa piedra;

lavó la lluvia, sobre el muro blanco,
las empolvadas hojas de la hiedra.

Del viento del otoño el tibio aliento
los céspedes undula, y la alameda
conversa con el viento...
¡el viento de la tarde en la arboleda!

Mientras el sol en el ocaso esplende
que los racimos de la vid orea,
y el buen burgués, en su balcón, enciende
la estoica pipa en que el tabaco humea,

voy recordando versos juveniles...
¿Qué fue de aquel mi corazón sonoro?
¿Será cierto que os vais, sombras gentiles,
huyendo entre los árboles de oro?

XCI

Under the laurel tree, the bench
of greenish stone is damp;

the rain has washed the dusty leaves
of ivy on the white stone wall.

The warm breath of the autumn wind
undulates the grass, and the poplar grove
converses with the wind...
the afternoon wind in the grove of trees!

While the light from the sunset glows
on the clusters that hang on the grape vine,
and the good citizen on his balcony lights
his stoic pipe in which the tobacco smokes,

I am thinking of my childhood poems...
Whatever happened to my melodious heart?
Can it be true, beautiful shadows, that you
are fleeing through the trees of gold?

VARIA

XCII

Tournez, tournez, chevaux de bois.
Verlaine.

Pegasos, lindos pegasos,
caballitos de madera.

* * * * *

Yo conocí, siendo niño
la alegría de dar vueltas
sobre un corcel colorado,
en una noche de fiesta.

En el aire polvoriento
chispeaban las candelas,
y la noche azul ardía
toda sembrada de estrellas.

¡Alegrías infantiles
que cuestan una moneda
de cobre, lindos pegasos,
caballitos de madera!

XCIII

Deletereos de armonía
que ensaya inexperta mano.

Hastío. Cacofonía
del sempiterno piano
que yo de niño escuchaba
soñando... no sé con qué,

con algo que no llegaba,
todo lo que ya se fue.

ODDS AND ENDS

XCII

Tournez, tournez, chevaux de bois.
Verlaine.

Ponies, pretty ponies,
little horses of wood.

* * * * *

When I was a child I knew
the joy of turning in circles
on a red-colored charger
on a carnival night.

The lanterns sent sparks
into the dusty air,
and the dark blue night
was seeded with stars.

Joys of childhood
that cost only a copper
coin, pretty ponies,
little horses of wood!

XCIII

Spellings of harmony
tried by an inexperienced hand.

Tedium. Cacophony
of the sempiternal piano
that as a child I heard
dreaming of... I don't know what,

of something that never happened,
and which had already gone away.

XCIV

En medio de la plaza y sobre tosca piedra,
el agua brota y brota. En el cercano huerto
eleva, tras el muro ceñido por la hiedra,
alto ciprés la mancha de su ramaje yerto.

La tarde está cayendo frente a los caserones
de la ancha plaza, en sueños. Relucen las vidrieras
con ecos mortecinos de sol. En los balcones
hay formas que parecen confusas calaveras.

La calma es infinita en la desierta plaza,
donde pasea el alma su traza de alma en pena.
El agua brota y brota en la marmórea taza.
En todo el aire en sombra no más que el agua suena.

XCIV

In the middle of the square the water keeps falling
over the rough stone. In the nearby orchard
behind the ivy-covered wall, the tall cypress tree
holds up the outline of its rigid branches.

The sun is setting over the large houses
of the broad square, in dreams. The windows gleam
with morbid echoes of the sun. On the balconies
are forms that look like misshapen skulls.

There is an infinite calm in the deserted square
where the soul leaves the trace of a tortured soul.
The water keeps falling into the marble basin.
In all the shadowy air only the sound of water is heard.

XCV

COPLAS MUNDANAS

Poeta ayer, hoy triste y pobre
filósofo trasnochado,
tengo en monedas de cobre
el oro de ayer cambiado.

Sin placer y sin fortuna,
pasó como una quimera
mi juventud, la primera...
la sola, no hay más que una;
la de dentro es la de fuera.

Pasó como un torbellino,
bohemia y aborrascada,
harta de coplas y vino,
mi juventud bien amada.

Y hoy miro a las galerías
del recuerdo, para hacer
aleluyas de elegías
desconsoladas de ayer.

¡Adiós, lágrimas cantoras,
lágrimas que alegremente
brotábais como en la fuente
las limpias aguas sonoras!

¡Buenas lágrimas vertidas
por un amor juvenil,
cual frescas lluvias caídas
sobre los campos de abril!

No canta ya el ruiseñor
de cierta noche serena;
sanamos del mal de amor
que sabe llorar sin pena.

Poeta ayer, hoy triste y pobre
filósofo trasnochado,
tengo en monedas de cobre
el oro de ayer cambiado.

XCV

PROSAIC VERSES

Yesterday a poet, today a poor, sad
and tired philosopher;
all my golden coins of yesterday
have changed to copper.

Without pleasure or good fortune
my youth passed by
like a chimera, the first...
and only, there is only one;
what is inside is also outside.

My well-beloved youth
passed by like a whirlwind,
Bohemian and stormy,
replete with poetry and wine.

Now I look at the galleries
of memory to make
doggerel from the sad
elegies of yesterday.

Goodbye, singing tears,
tears that gushed happily
like the clear bubbling
water in the fountain!

The good tears shed
for a youthful love,
like fresh rain falling
on the fields of April!

The nightingale no longer sings
of a certain calm night;
we recover from a love-sickness
that knows how to weep without grief.

Yesterday a poet, today a poor, sad
and tired philosopher;
all my golden coins of yesterday
have changed to copper.

XCVI

SOL DE INVIERNO

Es mediodía. Un parque.
Invierno. Blancas sendas;
simétricos montículos
y ramas esqueléticas.

Bajo el invernadero,
naranjos en maceta,
y en su tonel, pintado
de verde, la palmera.

Un viejecillo dice,
para su capa vieja:
"¡El sol, esta hermosura
de sol!..." Los niños juegan.

El agua de la fuente
resbala, corre y sueña
lamiendo, casi muda,
la verdinosa piedra.

XCVI

WINTER SUN

It is noon. A park.
Winter. White paths;
symmetrical drifts
and skeletal branches.

Inside the hothouse,
orange trees in a pot,
and in its green, painted
barrel, the palm tree.

A little old fellow
says to himself:
"The sun, this beautiful
sun!..." Children play.

The water of the fountain
spills, flows and dreams,
almost silently licking
the greenish stone.